

# Un Precursor de la Historia Regional

José Tamayo Herrera

**L**A ANTIGUA RETORICA de la época colonial comprendía diversos géneros históricos, que hijos de su época, hoy han periclitado: la Cronología, las Crónicas, los Anales, las Memorias, las Vidas (antiguo y raro nombre de la biografía) y las "Relaciones". Estas últimas, las "Relaciones", pretendían ser la narración fiel de un magno suceso, de un hecho memorable en la vida de una ciudad, que merecía ser perpetuado para el conocimiento de las generaciones futuras. El objeto de las "Relaciones" era la descripción histórica de un hecho único, de una celebración, de una fiesta, que sucedían en un tiempo brevísimo (podríamos decir que en medio del artificio retórico lo que se pretendía era un discurso sincrónico); la aprehensión de un suceso singular, puramente acontecimental, limitado a la más corta duración, a un aquí y un ahora contemporáneo del autor.

Si indagamos la historia regional del Cusco encontraremos la presencia de una vieja "Relación", de un documento histórico de la vida de la ciudad realmente notable. Aludimos a la "Relación del Cuzco" del sacerdote Ignacio de Castro, publicada en Madrid en 1795 y recientemente reeditada debido al celo de Carlos Daniel Valcárcel. Es ésta una de las pocas obras históricas que se ocupan de la historia local cusqueña (y por cierto mucho mejor escrita que las Noticias Cronológicas o los Anales de Diego de Esquivel y Navia). Esta obra singular (singular por el estilo y por la innovación, que pretendió ser una "Relación" *strictu sensu*, resultó sin embargo, gracias al genio de su autor, una primera aproximación a la historia regional del Cusco que bien merece ser examinada.